

EL RINCÓN DE VÍKTOR

Sábado, 19 de Marzo de 2011



Italia se convirtió en el segundo país en organizar dos mundiales tras la decisión que la FIFA tomó en Zurich en 1985. El país transalpino quería resarcirse de aquella edición de 1934, manchada por la sombra de los sobornos de Mussolini. La FIFA además, decidió introducir toda una batería de cambios en la reglamentación que revolucionó el sistema de competición haciéndolo más interesante para el espectador. El torneo siguió un modelo similar al de México, pero los criterios de clasificación en los grupos se modificaron. Por vez primera se introdujo la regla de la diferencia de goles global como el primer criterio para clasificar a un equipo por delante de otro a igualdad de puntos. Si aún así, se mantuviera el empate en la clasificación, primaría el mayor número de goles a favor. En última instancia se procedería a un sorteo en la sede central del comité organizador. Los 24 equipos clasificados se repartirían la suerte en 6 grupos de cuatro equipos donde clasificarían los dos primeros y los cuatro mejores terceros, para configurar el cuadro de octavos de final. Éstos y las rondas sucesivas se disputarían por muerte súbita, es decir, por eliminación directa. La salsa, en una palabra, de éste deporte. El resto de reglas en las eliminatorias se mantienen igual que en 1986 (dos prórrogas de 15 minutos, y posterior tanda de 5 penaltis).

Europa clasificó a trece selecciones, junto a la anfitriona, Italia. Alemania, Austria, Bélgica, Checoslovaquia, Escocia, España, Inglaterra, Irlanda, Holanda, Rumanía, Suecia, Unión Soviética y Yugoslavia fueron las participantes. La gran ausencia, sorpresivamente fue la de Francia, que veía cómo se disipaba su fútbol. Un gran futbolista, balón de oro años después, Jean-Pierre Papin, nunca disputaría un mundial de fútbol. El fútbol francés no estaba tan mal como aparentaba. El Olympique Marseille venció en 1993 en la Champions League. Sin embargo, su selección no tuvo suerte. Quedó fuera de los mundiales de 1990 y de 1994. Holandeses, alemanes, italianos e ingleses eran los principales favoritos europeos. Holanda era la vigente campeona de Europa, y la URSS llegaba en calidad de subcampeón. Por Sudamérica, Argentina acudió como vigente campeón, de oficio. Brasil, la sorprendente selección de Colombia, y Uruguay obtuvieron su clasificación. Por África había un conjunto que jugaba al fútbol con un estilo muy parecido al mítico Brasil de Pelé. Este era Camerún. Obtuvo su clasificación, y a lo largo de este episodio veremos cómo fue su actuación en este mundial. Egipto le acompañó como segundo africano. Por la confederación Norteamérica-Caribe, una potente selección de Costa Rica, y Estados Unidos, que acudía al mundial por vez primera desde 1934 (curiosamente, regresó precisamente en Italia, donde debutó) obtuvieron su clasificación. Por Asia-Pacífico, los Emiratos Árabes Unidos debutaban en el torneo. Corea del Sur se convirtió en la selección asiática más asidua a este torneo.

Las sedes del mundial italiano de 1990 fueron las siguientes (aparecerá el nombre del estadio seguido por su aforo para evitar un lenguaje farragoso): San Nicola en Bari con 58 000; Renato D'Allara en Bolonia, con 38 000; Sant'Elia en Cagliari, con 40 000; Artemio Franchi, en Florencia, con 41 000; Luigi Ferraris en Génova, con 36 000; Giuseppe Meazza en Milán con 76 000; San Paolo de Nápoles con 74 000; Olímpico de Roma con 80 000; Della Favorita en Palermo con 37 000; Delle Alpi en Turín con 67 000; Friulli de Udine con 39 000 y Marcantonio Bertegodi en Verona con 40 000.

MUNDIAL DE ITALIA 1990. PRIMERA FASE. FASE DE GRUPOS.

En el grupo A, Italia, Austria, Estados Unidos y Checoslovaquia se disputarían las plazas para octavos de final. En el primer partido, Italia venció por la mínima, 1-0, a la selección de Austria con un gol de Schillaci, en el minuto 79. En Italia, la máxima estrella del momento, el mayor ídolo del país era Roberto Baggio, del que se esperaba que comandase a la *azzurra* hacia el cetro mundial. Sin embargo, el rendimiento de Baggio no había sido bueno, y arrastraba una lesión de mitad de temporada. Schillaci, un veterano que fue al mundial casi de repesca se convertiría desde este partido en el auténtico abanderado de la selección italiana. El partido se jugó en el Olímpico de Roma. Era el 8 de junio de 1990. Checoslovaquia goleó por 5-1 a los Estados Unidos en Florencia. Meolla solo pudo sacar balones del fondo de su portería. Skurhavy por partida doble, Bliek, Hasek y Luhovy marcaron por los checos. Caligiuri marcó el tanto americano. En la segunda jornada, en Roma, Italia venció pírricamente por 1-0 a los Estados Unidos con gol de Gianni a los 10 minutos. En Florencia, Checoslovaquia venció y obtuvo su clasificación frente a Austria por 1-0 con gol de penalti de Bliek a los 30 minutos. En la última jornada, Italia venció 2-0 a Checoslovaquia en Roma, con goles de Schillaci y Baggio. En Florencia, Austria venció por 2-1 a los Estados Unidos con goles de Orgis y Rodax (jugador del Atlético de Madrid). Los americanos marcaron por medio de Murray. Austriacos y americanos quedaron fuera. Italia pasó como campeón y Checoslovaquia, como segundo de grupo.

En el grupo B, Argentina, Camerún, la URSS y Rumanía disputarían las plazas para la segunda ronda. El partido inaugural del mundial fue el Argentina-Camerún. Argentina ya no era el mismo equipo de cuatro años antes. Ya no brillaba su fútbol elegante y eficaz. Se había italianizado en ese sentido, tal vez, para no desentonar, ya saben, *en Roma como los romanos*. Pues en Milán, el 8 de junio, se produjo la primera gran sorpresa de estos mundiales. Los locutores no sabían quién defendía título en ese partido. Camerún jugó con un movimiento de balón que resultó magistral. La actuación de los cameruneses fue muy importante, pues resultó el mayor aldabonazo al fútbol africano nunca antes dado, y entró por la puerta grande del fútbol mundial. Si en 1982, en España, ya hicieron un campeonato aceptable, en 1990 harían el mejor fútbol que pudo verse. Argentina tuvo tres ocasiones en todo el partido. Las de Camerún se multiplicaban cada vez más, y eran aún más claras. Al final, Biyik, en el 79, obtuvo el premio que tanto merecía Camerún. El cerrojo argentino fue forzado finalmente. Camerún venció a los vigentes campeones por 1-0. En Camerún, pero en toda el África negra, ése día el sol brilló con más fuerza. Camerún, y con él toda África, habían cumplido de sobra. Pero quedaba mucho mundial. Camerún era una máquina de fútbol. En Bari, Rumanía venció por 2-0 a la URSS. Rumanía tenía ya la mejor generación de futbolistas de su historia: Popescu, Hagi, Stelea, y este que marcó los dos goles rumanos, Lacatus. En la segunda jornada, en Nápoles, la ciudad de Maradona por excelencia, Argentina venció por 2-0 a la URSS. Troglio y Burruchaga marcaron para Argentina. Algunos rotativos italianos ya empezaban a sospechar que la elección de Nápoles para Argentina tenía un doble juego. Argentina jugaba como en casa. Maradona era el jugador estrella del Nápoles, y muchos argentinos tenían familiares napolitanos. Conviene no perder de vista esta sospecha, de cara sobre todo, a la *batalla de Nápoles*, la semifinal del mundial. En Bari, Camerún vapuleó a Rumanía con otra lección de fútbol de precisión, físico y toque. Roger Milla marcó los dos tantos africanos, y Balint hizo el gol rumano. Roger Milla se convirtió en 1994 en el jugador más longevo en disputar un solo minuto en el mundial, tenía 42 años. En Italia tenía 38, pero jugaba como un jovencito de 22. Hay que tener en cuenta, que la FIFA reconoció posteriormente no saber con certeza la edad real de Milla. En la federación camerunesa hicieron un cálculo con respecto al calendario de la tribu de Milla. Pero algunos rotativos publicaron posteriormente que Milla, en realidad pudo tener un par de años más de los que reconoció. Sin duda, daba lo mismo, era una auténtica máquina deportiva. Camerún decretó dos días de fiesta nacional por la clasificación de su equipo para la siguiente ronda. En la última jornada, Rumanía y Argentina empataron a un tanto en Nápoles. Monzón adelantó a Argentina en el 63, pero Balint marcó en el 68 el tanto rumano. Camerún festejó durante un día entero su clasificación en Bari, y lo pagó caro. La URSS, eliminada ya, le goleó por 4-0. Protasov, Zigmatovich, Zavarov, y el jugador del Atlético de Madrid Dobrovolski hicieron el 4-0 final. La URSS ya no disputaría nunca más un mundial puesto que cuando se jugó este torneo ya había iniciado su proceso de transformación política. Proceso que acabó con la salida de Gorbachov del poder, y la llegada de Yeltsin, que disolvió la URSS. Camerún, pese a todo, pasó como líder de grupo. Rumanía pasó como segundo, y Argentina, vigente campeón, y toda una sorpresa, como una de las mejores terceras, lo que le garantizaba un hueso duro para octavos de final.

En el grupo C, Brasil, Suecia, Costa Rica y Escocia disputaron las plazas para octavos de final. En la primera jornada, Brasil venció por 2-1 a Suecia. Careca marcó los tantos brasileros. Casi al final, Brodin hizo el gol sueco. Brasil ya no jugaba como en los anteriores torneos en España y en México. Su juego era muy trabado, turbio y sin la gracia que siempre le había caracterizado. Era una selección de transición, y se notaba. En Génova, la potente selección de Costa Rica venció contra pronóstico por 1-0 a Escocia. Cayasso marcó el tanto costarricense en el 41. Costa Rica pudo ampliar el marcador, pero prefirió reservar. Jugaba un fútbol muy vistoso. En la segunda jornada, en Turín, Brasil venció con muchas dificultades a Costa Rica por 1-0 con gol de Muller a los 33 minutos. Brasil solo hizo esa ocasión y ganó. Costa Rica se volcó durante la segunda parte, pero Brasil practicó un catenaccio sorprendente. Parece que Italia contagiaba a las favoritas. En Génova venció Escocia a Suecia por 2-1. McCall y Johnstone marcaron los tantos escoceses, y al final, Stromberg hizo el tanto sueco. En la última jornada, Costa Rica venció por 2-1 a Suecia en Génova. Los suecos se adelantaron a los 32 minutos con gol de Ekstrom. Pero Flores en el 75 y Medford en el 88 dieron la victoria a Costa Rica, que se clasificó. Brasil venció por la mínima, 1-0 con gol de Muller en el 82. Brasil pasó primera de grupo y Costa Rica como segunda. Escocia y Suecia tendrían que esperar a mejor ocasión.

En el grupo D, Colombia, Emiratos Árabes, Alemania y Yugoslavia jugarían por las plazas de la segunda fase. En Bolonia, una poderosa selección colombiana venció por 2-0 a los Emiratos. Rendín y Valderrama marcaron para Colombia. Los colombianos tenían su mejor equipo de siempre: Higuita, Valderrama, Asprilla o Escobar. En Milán, Alemania venció por 4-1 a Yugoslavia. Los alemanes sacaron a pasear su maquinaria futbolística, con gran rapidez y efectividad. Matthaus marcó dos tantos, Klinsmann y Voller hicieron los tantos alemanes. Jozic marcó el tanto yugoslavo. En la segunda jornada, en Bolonia, Yugoslavia venció por 1-0 a Colombia con gol de Jozic. Los colombianos no tuvieron suerte. La selección de Maturana (futuro técnico del Atlético de Madrid) y de Valderrama (futuro jugador del Real Valladolid) tendrían que esperar a la jornada final. En Milán, Alemania goleó por 5-1 a los Emiratos. Voller dos, Klinsmann, Matthaus y Blein fueron los goleadores alemanes. El primer gol de Emiratos lo marcó Mubarak, no el representante de Egipto, sino un buen futbolista árabe. En la última jornada, tuvo lugar la *primera batalla de Milán*. El partido entre Colombia y Alemania se iba al garete con un 0-0 que servía a ambos equipos. Pero Littbarski, en el 89 marcó el 1-0 para Alemania que eliminaba a Colombia. A partir de ese momento, Colombia se olvidó del *fair play* y sacó a relucir el combate físico, la lucha grecorromana. A base de fuerza y furia marcó el 1-1, gol de Rincón en el 92. El árbitro añadía minutos sin control, y Valderrama, en una de las acciones más pícaras y descaradas de los mundiales, se echó al terreno de juego con evidentes gestos de dolor y gritos de desesperación, llevándose la mano a su tobillo derecho. Valderrama perdió unos dos minutos en esa acción que resultaron ser vitales para Colombia. Las imágenes de la televisión italiana mostraban cómo en realidad, Valderrama estaba de pitorreo sentado en el banquillo pidiendo la hora como sus compañeros (pues había sido sustituido). El nuevo jugador apenas si jugó unos segundos. El señor Snoddy, de Irlanda del Norte fue duramente reprimido por FIFA tras el encuentro. Colombia, sin embargo, hacía Historia. En Bolonia Yugoslavia goleó por 4-1 a los Emiratos, el equipo bonus track del grupo. Pancev en dos ocasiones, Susic y Prosinecki (jugador del Barcelona, Real Madrid, Sevilla y Oviedo) hicieron los tantos yugoslavos. Jumaa marcó el tanto árabe. Alemania pasó como campeón, Yugoslavia de segundo, y Colombia como un mejor tercero.

El grupo de España en esta ocasión fue el grupo E. Allí se disputaría su pase contra Bélgica, Corea del Sur y Uruguay. En la fase preliminar, España comenzó jugando contra Irlanda. En el Villamarín, Manolo y Butragueño hicieron los tantos del 2-0 final a favor de España. En el Pizjuán, España venció por 4-0 a Irlanda del Norte. Michel, Butragueño y dos tantos en propia puerta fueron los componentes del marcador final. En La Valleta, Malta, España venció por 0-2 con goles de Michel y Beguiristáin. En Belfast, España venció por 0-2 a Irlanda del Norte con goles de Andrinúa y Manolo. En el Villamarín, Michel por dos ocasiones y Manolo en otras dos pusieron el 4-0 frente a Malta. A pesar de los buenos resultados, España se jugó la primera plaza frente a Irlanda, que daba pase directo a la fase final. La segunda plaza era de repesca. Pues España perdió en Dublín por 1-0 con gol de Michel en propia meta. España se jugó la clasificación en la repesca frente a Hungría. En Budapest, España se puso con 0-2 a los 30 minutos con goles de Julio Salinas y Michel. Pero Pinter nos pintó la cara y finalizó el 2-2 definitivo. En el Pizjuán, España certificó su participación en el mundial italiano. Manolo, Butragueño, Juanito y Fernando auparon el 4-0 incuestionable en el marcador. El seleccionador, como en la Eurocopa de 1988 era Luis Suárez. El equipo que seleccionó en 1990 fue el siguiente: en la portería, Andoni Zubizarreta (F.C. Barcelona), J. M. Ochotorena (Valencia C.F.) y Juan Carlos Ablanado (Sporting de Gijón). Defensas: Quique Sánchez Flores (Valencia C.F.), Miguel Portlan "Chendo" (Real Madrid), Genar Andrinúa (Athletic de Bilbao), Manuel Sanchís (Real Madrid), Alberto Górriz (Real Sociedad), Fernando Hierro (Real Madrid), Rafael Alkorta (Athletic de Bilbao), Manuel Jiménez (Sevilla F.C.) (fue técnico del Sevilla recientemente). Mediocampistas: Miguel González "Michel" (Real Madrid), Roberto Fernández (F.C. Barcelona, durante el mundial fichó por el Valencia), Rafael Martín Vázquez (Real Madrid), Rafael Paz (Sevilla F.C.), F. J. Villarroja (Real Zaragoza, durante el mundial fichó por el Real Madrid), Fernando Gómez (Valencia C.F.), José María Bakero (F.C. Barcelona). Delanteros: Julio Salinas (F.C. Barcelona), Emilio Butragueño (Real Madrid), Miguel Pardeza (Real Zaragoza) y Manuel Sánchez "Manolo" (Atlético de Madrid).

La primera jornada la jugó España frente a Uruguay en Udine. Era el 13 de junio de 1990. Uruguay dio un baño de fútbol a España, que jugó con camiseta roja y pantalón blanco. En un corner, un futbolista uruguayo remató sin marcaje a portería casi vacía. Villarroja, que cubría el palo por el que se entraba el balón no dudó en lanzarse en singular movimiento realizando una extraordinaria palomita. Lo malo es que no era portero. España jugó con diez desde ese momento, en la primera parte. Sin embargo, el *principito* Rubén Sosa (que jugó en el Zaragoza y en el Logroñés) mandó el penalti al tercer anfiteatro. El partido acabó con el 0-0 inicial. Bélgica se impuso por 2-0 a Corea del Sur en el otro partido con goles de Degryse y De Wolf. El partido se jugó en Verona. En la segunda jornada, el 17 de junio de 1990, España se enfrentaba a Corea del Sur en Udine. Fue la gran noche de Michel. A los 22 minutos adelantó a España con un sensacional golazo. En el 42, Huangbo hizo el 1-1. En la segunda parte, en el 61 y en el 81 Michel se sacó dos golazos de su cosecha, uno de ellos de falta directa a la escuadra. La celebración pasó a la historia de los mundiales... gritaba al público... *me lo merezco, me lo merezco*. Con 3-1 acabó el encuentro. En Verona, Bélgica venció por 3-1 a Uruguay, con goles de Clijsteers, Scifo y Ceulemans. Bengoechea hizo el tanto uruguayo. La última jornada se saldó con el 1-0 de Uruguay sobre Corea del Sur en Udine, gol de Fonseca, que clasificó a Uruguay. Y España cumplió su revancha frente a Bélgica. Horas antes del partido, la concentración española fue asaltada por los *carabinieri*. Había un paquete postal muy sospechoso a nombre de Michel. Cuando se abrió se descubrió que una marca de refrescos (Pepsi) le había enviado una placa como mejor jugador frente a Corea. En el partido, Michel marcó de penalti a los 20 minutos. Vervoot empató a los 28. Pero a los 38, Górriz hizo el 2-1 final. España pasó como líder de grupo, Bélgica como segunda, y Uruguay pasó como una de las mejores terceras.

El grupo F enfrentó a Inglaterra, Irlanda, Egipto y Holanda. En la primera jornada, en Cagliari, Inglaterra e Irlanda se repartieron los puntos como buenos vecinos. Lineker adelantó a los ingleses a los ocho minutos, y Sheedy empató a los 72. En Palermo, el vigente campeón de Europa, Holanda, solo pudo empatar a uno contra Egipto. Kieft adelantó a Holanda, pero merced a la racanería holandesa El Ghani marcó el empate en el 88. Arbitró el español Soriano Aladrén. En la segunda jornada, en Cagliari, Inglaterra y Holanda decepcionaron y empataron sin goles. En Palermo, Irlanda y Egipto repetían el 0-0, en una jornada intrascendente. En la última jornada, en Cagliari, Inglaterra venció por 1-0 a Egipto con gol de Wright. Los de Robson (luego técnico del Barcelona) jugaron un fútbol muy práctico, aunque poco vistoso. En Palermo, Holanda e Irlanda empataron a uno. Gullit adelantó a Holanda, y Quinn empató para Irlanda. En Roma hubo un sorteo para determinar quién se clasificaba como segundo de grupo, ya que tanto irlandeses como holandeses habían empatado los tres partidos con los mismos resultados. Irlanda fue segundo y Holanda tercero. Inglaterra pasó como campeón.

FASE DE OCTAVOS DE FINAL DE ITALIA 1990

Alemania 2- Holanda 1

Esta fue la *segunda batalla de Milán*. Fue un partido muy tenso, y muy violento. Holanda demostró que también sabía jugar sucio si se lo proponía. Éste fue el primero de algún que otro ejemplo que veremos en capítulos posteriores. En la primera parte, Voller y Rijkaard se enzarzaron en una pelea a escupitajo limpio que les valió la expulsión directa a cada jugador. El juego sucio determinó el partido con más tarjetas de los mundiales, más de diez. Alemania estaba entrenada por Franz Beckenbauer, *el Kaiser*. Klinsmann marcó el 1-0 a los 51 minutos. Cuanto más achuchó Holanda, Brehme hizo el 2-0. Finalmente, el barcelonista Ronald Koeman, de penalti, puso el 2-1 final a los 89 minutos. Alemania venció un encuentro clave para su suerte en el torneo. Holanda defraudó.

Checoslovaquia 4- Costa Rica 1

En Bari, Costa Rica vio truncado su sueño. Los checos jugaron mucho mejor y con mayor intensidad. Sin duda pagaron la novatada y la inexperiencia. Shkuhravy marcó tres goles y Kubik hizo el cuarto. La primera mitad acabó con 1-0. González marcó el 1-1 a los 54 minutos, pero Costa Rica se lanzó a especular y lo pagó muy caro. Los checos siguieron adelante.

Inglaterra 1-Bélgica 0

En Bolonia, ingleses y belgas se empañaban en no ver puerta por más que clamaban al cielo. Fue un partido muy disputado con claras ocasiones para ambos equipos. Pero se marchó a la prórroga. Platt, cuando ya asomaban los penaltis por la esquina, marcó el 1-0 que metió a Inglaterra en cuartos de final.

Camerún 2- Colombia 1

En Nápoles, los dos equipos revelación frente a frente. Camerún jugaba mucho mejor, y encima, Maturana alineó a Higueta, el meta colombiano, como líbero durante toda la segunda parte. Así que, tarde o temprano, lo terminarían pagando. El partido se perdió en la prórroga con 0-0. En el minuto 106 Milla marcaba un golazo por la escuadra de Higueta y adelantaba a los africanos. Tres minutos después, robó un balón a Higueta, que estaba controlándolo fuera del área, y a placer hizo el 2-0. En el 115, Rendín hizo el tanto del honor colombiano. Camerún decretó dos días de fiesta nacional nuevamente, y África celebraba el hecho histórico de que por vez primera, una selección de su continente alcanzaba los cuartos de final en un mundial.

Italia 2-Uruguay 0

En Roma, Italia no defraudó y venció a los uruguayos en un partido feo, apático y sin la tensión propia de un octavo de final de un mundial. La primera mitad se fue con 0-0. Pero en la segunda mitad, Salvatore Schillaci, salvador, haciendo honor a su nombre, marcó el tanto que dio la tranquilidad a los anfitriones. Era el minuto 65. Casi al final del partido, Serena marcó el 2-0, era el 85, y sentenció a Uruguay. Italia caminaba con paso firme hacia la final.

Irlanda 0-Rumanía 0 (5-4 para Irlanda en los penaltis)

En Génova, otro partido apático, casi se podría decir intrascendente para la historia del fútbol si no fuera porque era un octavo de final de un mundial. Poco fútbol, gran aburrimiento, pobre espectáculo. Ni en la prórroga se animaron los jugadores, y el partido se moría en la tanda de penaltis. Allí, Timofte falló el quinto penalti rumano, y O'Leary marcó el suyo dando el triunfo a los irlandeses, que llegaban a cuartos de final por vez primera.

Yugoslavia 2- España 1

El 26 de junio de 1990 Verona presenció la enésima decepción de la selección española en los mundiales de fútbol. Se daba por sentado que se eliminaría a Yugoslavia, y se apostaba por un partido de cuartos de final frente a Argentina. Como siempre, la prensa liderada por Marca, vendiendo la piel del oso antes de cazarlo. En

la primera parte España tuvo dos ocasiones clamorosas para adelantarse, una de Julio Salinas y otra de Martín Vázquez. Pero en la segunda mitad, Stojkovic pasó a la historia del fútbol español como una de nuestras bestias negras. A golpe de golazo eliminó a España. El primero lo marcó de jugada, colocando el balón en la escuadra de Zubizarreta. Luis Suárez fue expulsado como consecuencia de sus protestas airadas tras el gol yugoslavo, sobre todo, porque había solicitado un cambio desde hacía varios minutos y no le habían hecho ningún caso. El árbitro fue el luego famoso Smidhuber, alemán, que le hizo un arbitraje de pesadilla al Atlético de Madrid en un partido de la UEFA en Creta. En el minuto 83 Julio Salinas marcó el empate tras una sensacional jugada. Cuando todos esperaban la prórroga, en una falta peligrosísima en el borde del área, de nuevo Stojkovic puso el balón en la escuadra, y España se marchó del mundial por la misma zona. Fatídico minuto 92. España volvía a decepcionar. Era un equipo del que se esperaba quizás demasiado.

Argentina 1-Brasil 0

En Turín se jugó un partido inédito en una fase final de un mundial, pero que era el clásico por excelencia del fútbol sudamericano. Dos rivales históricos, a cara de perro, una lucha a muerte por la última plaza en los cuartos de final de éste torneo. El Brasil de Dunga, Taffarel, Branco, Romario o Bebeto estaba en plena fase de construcción como equipo, y lo pagó. Este campeonato supuso una transición hacia una generación nueva de futbolistas brasileños. El Brasil de 1990, más allá de jugadores o fases históricas, no jugaba al fútbol como el de 1978, el de 1982 o el de 1986. En este sentido, se vio al peor Brasil como conjunto desde 1934. Bilardo, que ya había desplegado por completo la verdadera, la auténtica visión futbolística propia y exclusiva suya, una especie de catenaccio mezclado con dureza física, casi extradeportiva. En un mundial en el que el resultado prevaleció por encima del juego, del espectáculo, Argentina, al igual que el resto de los equipos, excepto Camerún y Alemania, buscó el partido resultadista desde el principio. Argentina bien pudo resolver el partido desde los primeros minutos, pero pesó mucho más la idea de cerrar la posibilidad al ataque brasileño, que lanzarse al ataque a muerte. De hecho, la mayoría de los goles de este mundial se sucedieron como consecuencia de contraataques. Caniggia, a los 80 minutos de partido recibió un pase de Maradona, que se marchó de medio Brasil en una contra muy rápida, controló el balón en el área y batió al meta brasileño. Argentina seguía en pie mientras que Brasil retornaba con el sabor amargo de la decepción.

CUARTOS DE FINAL DE ITALIA 1990

ALEMANIA 1- Checoslovaquia 0

En Milán, con árbitro austriaco que levantó las suspicacias de los periodistas (ya saben que alemanes y austriacos son en el fondo compatriotas, y además, en este caso, el árbitro se llamaba Helmut Kohl, igual que el canciller alemán), los alemanes se apuntaron, se contagiaron más bien, del ambiente resultadista que había imperado durante todo el torneo. En el país del resultadismo, como no podía ser de otra forma, el mundial discurrió por esos cauces. Hasta ahora, Alemania había jugado sin mirar el marcador. En este momento, rompió su compromiso con el fútbol. Sin embargo, seguía jugando el fútbol más práctico y agresivo del torneo. Fue el único equipo junto a Camerún que apostó descarada, seria y abiertamente por el ataque. El que luego sería designado mejor jugador del torneo, Matthäus, marcó el penalti que el austriaco pitó a los alemanes a los 25 minutos. Los checos intentaron sacudirse la intensa presión alemana por todo el campo, pero no pudieron. Checoslovaquia tuvo una ocasión de oro casi al final, pero la pelota no quiso entrar. Éste fue el último partido oficial de Checoslovaquia en la fase final de un torneo internacional. En 1993, como consecuencia del derrumbe del bloque del Este, Checoslovaquia decidió en referéndum la segregación de las dos entidades políticas que la componían: Chequia y Eslovaquia, que desde entonces formarían dos países con dos selecciones diferentes.

INGLATERRA 3- Camerún 2

El 1 de julio, Nápoles vio el mejor partido de todo el mundial, el más reñido y el que mejor fútbol regaló a los espectadores. Los ingleses salieron con gran intensidad desde el principio y eso pilló a Camerún de improviso. A los 25 minutos, Platt marcó el 1-0 para Inglaterra. Desde entonces, Camerún se echó sobre sí las riendas del partido y comenzó el acoso y derribo de la muralla inglesa. El fútbol mágico que Camerún estaba desplegando tuvo su recompensa en el minuto 61 con el gol de Kunde. Lejos de conformarse, Camerún se volcó aún más sobre la meta inglesa, y a los 65 minutos, el mexicano Codesal, que luego pitaría la final, decretó pena máxima a favor de Camerún, pena que transformó Ekeke en el 2-1 para Camerún. En ese momento, Camerún estaba en las semifinales del mundial. Sin embargo, a los 83 minutos, Lineker transformó un penalti dudoso para forzar la prórroga. En ella, nuevamente Lineker transformó un penalti, éste más claro, en el 105, justo al final de la primera mitad del tiempo suplementario. Camerún ya no supo reaccionar e Inglaterra volvía a una semifinal 24 años después. El sabor, la salsa de este mundial, por lo que será recordado más allá de la victoria final de Alemania, fue sin duda, y sobre todo, por el genio futbolístico que África aportó en manos de Camerún. Las esperanzas de los africanos cobraron fuerza tras este mundial. El gobierno camerunés decretó una semana de fiesta nacional, y algunos gobiernos africanos se sumaron con un día de fiesta nacional en honor a Camerún. Posteriormente, cuando Camerún visitaba algunos países para jugar amistosos o para jugar las clasificaciones para la copa de África o el nuevo mundial era recibido con vítores y aclamaciones. Camerún recibió una invitación de la federación inglesa para jugar un amistoso en Wembley. Se disputó al año siguiente del mundial, y Camerún derrotó a Inglaterra.

ITALIA 1-Irlanda 0

El Olímpico a rebosar en Roma. Italia se jugaba el fracaso o el éxito en 90 minutos. La Irlanda dirigida por Sir Jack Charlton, el hermano del famoso Bobby Charlton, que jugó un fútbol muy táctico y efectivo, era un rival bastante complicado para los anfitriones. ¿Que quién salvó de nuevo a Italia esa noche? Pues su salvador. Salvatore Schillaci, que llegó como suplente de Baggio, y que por lesión de éste jugó y se convirtió en el héroe romano, en el gladiador que tiene todo en su contra, al que todo el mundo mira de reojo, pero que cumple y consigue darle la vuelta a la situación. Tras una maravillosa combinación, Schillaci se sacó un disparo de dentro de su alma y alcanzó la gloria. Era el minuto 38. Desde entonces, el partido se fue muriendo y apagándose. Irlanda tuvo alguna ocasión casi al final, pero ya todo estaba decidido. Italia volvía a la semifinal ocho años después.

ARGENTINA 0-Yugoslavia 0 (Argentina gana 3-2 en los penaltis)

Partido tosco y agrio en Florencia. Argentinos y yugoslavos regalaron un partido sin apenas ocasiones. La selección de Prosinecki, Jarni, Bokcic o Dubovsky se vio impotente ante una Argentina que especulaba con el marcador. En los penaltis, solo Prosinecki y Savicevic marcaron para los yugoslavos, mientras que Serrizuela, Burruchaga y Dezotti marcaron para los argentinos. Stojkovic erró el suyo. Y Maradona también falló el suyo. Un nuevo héroe emergía en Argentina: el meta de un equipo de la segunda división francesa, el Montpellier, Goycochea, que había sido repescado a una semana del torneo y que jugó de titular por lesión del principal, había mantenido su meta imbatida mientras él había jugado y había parado dos penales. No serían los últimos.

SEMIFINALES

ALEMANIA 1-INGLATERRA 1 (Alemania venció 4-3 en penaltis)

Turín asistió a un auténtico derby, un clásico del fútbol mundial. Desde 1982 no se veían las caras. Entonces fue en cuartos de final. En 1970 también se enfrentaron en cuartos de final. Y ambos protagonizaron la final de 1966. Excepto este último partido, Alemania había vencido siempre. Fue un partido muy abierto, digno de ser visionado una y otra vez. No fue el mejor del torneo, pero se podría dar una lección de fútbol con este partido. Illgner, el meta alemán sacó todo lo que pudo durante la primera mitad. En la segunda parte, Alemania, que vestía de verde y blanco, se adelantó con un golazo de Brehme, a los 60 minutos. Entonces, Inglaterra echó toda la carne en el asador y se volcó contra la meta germana. A los 80 minutos, Lineker batió a Illgner y el partido llegó a la prórroga. En ella, el cansancio acumulado por ambos equipos primó, y los penaltis aparecieron de nuevo. En la tanda, Alemania no erró ninguno y Pierce junto a Waddle erraron los ingleses. Los alemanes no tuvieron que lanzar el quinto penalti. Ya estaban en la final. Beckembauer fue el pionero en jugar una final y dirigir desde el banquillo otra.

ARGENTINA 1-ITALIA 1 (Argentina vence 4-3 en los penaltis)

Mosqueo generalizado en toda Italia. Iban a jugar contra Argentina en Nápoles sí, en su patria, sí, pero en el lugar menos indicado, donde mayor era la colonia argentina en toda Italia, y donde jugaba Maradona, la estrella de los argentinos. Y la verdad fue ésa, en Nápoles había más argentinos que italianos, hasta el punto de que apenas se cantó el himno nacional italiano y sonó atronadoramente el argentino. El partido era a muerte y se jugó duramente con gran intensidad desde el primer minuto. A los 17 minutos, Salvatore Schilacci, el gladiador, el mesías italiano, adelantó a los azzurros. Italia quiso entonces empezar a dormir el partido y lo consiguió sin apenas esfuerzo. Pero en la segunda mitad, Argentina despertó todo su potencial, se olvidó de la tónica general que había caracterizado su fútbol y comenzó a bailar a Italia. Era como el tsunami que estaba a punto de arrastrar a Italia. En el 67, Caniggia marcó el 1-1. Desde entonces, ambos equipos se tantearon con más respeto que ganas de ganar y la prórroga no determinó nada a favor de ningún equipo. En los lanzamientos de penaltis, Argentina no falló ninguno, mientras que el meta Goycochea paró los de Donadoni y Serena. Argentina pasó a la final de Roma. Italia quedaba apeada a las puertas de su final. Los italianos tenían la sensación de haber jugado la semifinal en campo argentino, en el extranjero.

Final de Consolación

Italia 2-Inglaterra 1

Bari acogió la final de consolación volcado con el equipo nacional, tras los ecos de la *encerrona de Nápoles*. Italia brindó su mejor partido del torneo a los baritanos. Baggio adelantó a Italia a los 71 minutos. Platt hizo el tanto inglés en el 81. En una decisión controvertida, el árbitro Quiniou de Francia pitó un penalti a favor de los locales a los 86 minutos. Schillaci, el mejor jugador italiano del torneo se convirtió en máximo goleador del mismo con la transformación de este penalti. 6 fue su total de goles. El checo Skurhavy y el camerunés Milla marcaron 5. Michel, Lineker y Matthaus marcaron 4. Italia acabó tercera de su mundial.

LA FINAL DEL OLÍMPICO DE ROMA 1990

ALEMANIA 1-ARGENTINA 0

Codesal arbitró la final. Una final que pasará a la historia sobre todo por la anécdota protagonizada por Maradona. El público romano, consciente de la *encerrona de Nápoles*, abucheó el himno nacional argentino. Cuando la cámara de televisión pasó por delante de todos y cada uno de los jugadores argentinos mientras cantaban el himno, con el sonoro abucheo de fondo, se pudo leer en la boca de Maradona en perfecto castellano: "...hijos de puta, hijos de puta, hijos de puta...". Más allá de anécdotas lo cierto es que Beckembauer planteó un partido muy táctico, muy defensivo, pero muy eficaz. Mientras Bilardo agotó los dos cambios permitidos al poco de empezar la segunda mitad, el alemán solo hizo uno en previsión de la prórroga. Sin embargo, Argentina sufriría la expulsión de Monzón en el 65. Con un jugador menos, y con Maradona anulado por Guido Buchwald, su perro de presa ese día, Argentina vino cada vez a menos, se apagaba por momentos. En el minuto 87 Dezotti no tuvo más remedio que cometer penalti sobre Littbarski, y sufrió la expulsión como castigo. Brehme marcó el penalti, Goycochea lo olió pero impotente vio como se colaba a unos milímetros de los dedos de su mano. El 1-0 fue definitivo. Alemania se alzaba con su tercera, y de momento, última corona mundial. El equipo que jugó esa final de Roma y que hizo campeón a Alemania fue el siguiente: Illgner, Augenthaler, Berthold, Kohler, Buchwald, Brehme, Hassler, Matthaus, Littbarski, Klinsmann y Voller. Reuter jugó en sustitución de Berthold en el 73. Franz Beckembauer fue el seleccionador alemán.



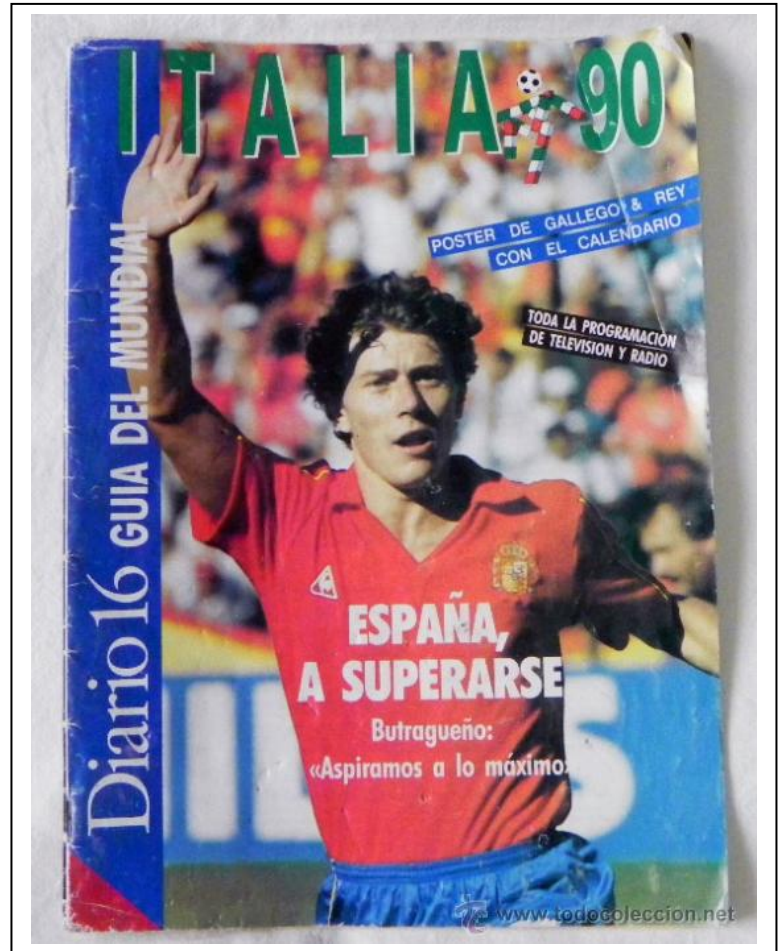
Selección colombiana que jugó contra Alemania en la primera fase. Fue un equipo revelación en Italia 1990.



Selección de Costa Rica que alcanzó los octavos de final en Italia 1990 contra todo pronóstico.



Última selección de Checoslovaquia que disputó un mundial. Tras 1993, Checoslovaquia dejó de existir.



España, como siempre, vendiendo humo. Gran decepción fue Italia 90 para la Selección.



Roger Milla celebra uno de sus goles contra Colombia. Camerún alcanzó los cuartos de final.



Maradona intenta sobrepasar la zaga camerunesa en el partido inaugural de 1990.



Celebración del segundo gol de Camerún frente a Inglaterra. En ese momento, Camerún estaba en la semifinal.



Baile de Milla tras marcar el 2-0 a Colombia en Bari. Camerún estaba en cuartos de final.



Alineación de Yugoslavia en el partido de octavos de final frente a España. Los yugoslavos estaban a las puertas de una cruenta guerra civil que terminó por fraccionar al país.

Entrada del partido de octavos de final entre España y Yugoslavia. España quedó apeada a golazo limpio.



Especial sobre el jugador de la selección Manolo, del Atlético de Madrid, que disputó el mundial de 1990.



Rubén sosa supera a Chendo y a Villarroja en el primer partido del mundial 1990.



Manolo en una imagen del Uruguay-España que acabó con 0-0.



Alineación española en el Uruguay-España de 1990.

Momento del festejo de Michel el día de su hat-trick a Corea del Sur. Gritaba en esta celebración: "Me lo merezco".



Selección brasileña en 1990. Cayó frente a Argentina en octavos y decepcionó.

Momento en el que Maradona le da el pase a Caniggia y éste después marca el 1-0 que clasificó a Argentina para cuartos de final frente a Brasil.





Selección italiana de 1990. En su mundial, Italia solo pudo vencer la final de consolación.

Salvatore Schilacci, máximo goleador del torneo con 6 tantos.



Partido conocido como la segunda batalla de Milán. Rijkaard escupe sobre Voller. Momentos después, éste también le responderá con la misma guarrada.

Imagen del Valladolid de Maturana, con Valderrama, Higuíta y Leonel Álvarez.





Selección alemana campeona del mundo de 1990. El equipo alemán era el mejor preparado para el asalto al título. Lo demostró partido a partido.

Matthaus y Voller festejan el triunfo final.



El once de la final de Roma. Alemania obtenía su tercer cetro mundial, el primero bajo la bandera reunificada del país.



La joven promesa alemana, Jurgen Klinsmann, posa con el título de 1990.



El capitán Matthaus levanta el Mundial en el césped del Olímpico de Roma.